

ALOCUCIÓN DEL PRESIDENTE REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, SOBRE LA APROBACIÓN DEL ATPA Y LA PRÓXIMA JORNADA ELECTORAL

Bogotá D.C., 24 de Mayo de 2002

Colombianas y colombianos:

Esta noche quiero compartir con ustedes una excelente noticia para la economía colombiana, para los exportadores, para los trabajadores y también para los desempleados. Es decir: ¡una excelente noticia para todo el país!

Hoy estamos cosechando al fin el fruto de varios años de trabajo durante los cuales el Gobierno Nacional, en conjunto con los empresarios, buscamos que el Congreso de los Estados Unidos de América renovara y extendiera el Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas, también conocido como ATPA, un acuerdo gracias al cual la inmensa mayoría de los productos colombianos que se venden a los Estados Unidos no pagan impuestos de arancel, lo que los hace más competitivos en ese mercado.

¡Y lo logramos! Ya en noviembre del año pasado el proyecto de prórroga y ampliación de los beneficios arancelarios había sido

aprobado por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, y ayer, por fortuna, el Senado de los Estados Unidos aprobó también el proyecto, con algunas diferencias, las cuales serán solucionadas en una Comisión de Conciliación en las próximas semanas antes de pasar a la firma del Presidente Bush.

Estos beneficios habían vencido en diciembre del año pasado y, gracias a esta decisión conjunta del Congreso norteamericano, seguirán otorgándose hasta diciembre del año 2005. Además, se aplicarán en forma retroactiva, de tal forma que los impuestos que hayan pagado los exportadores colombianos desde diciembre del año pasado, cuando venció el Acuerdo, les serán devueltos.

Pero hay algo más, que es de inmensa importancia para el país y es la mejor noticia que podemos dar en el tema del empleo: No sólo se prorrogará el ATPA en el tiempo sino que, además, se ampliarán sus beneficios a productos que antes no estaban cobijados, tales como las confecciones y textiles, el calzado, las manufacturas de cuero y el atún enlatado, entre otros, de forma que, en adelante, estos productos colombianos podrán exportarse a Estados Unidos sin pagar aranceles o pagando aranceles mínimos. En total, el 75% de los productos que exportamos a los

Estados Unidos -óigase bien: ¡el 75%!- ingresarán con cero arancel.

¿Y por qué es tan importante el ATPA para la economía nacional? Basta con saber que el año pasado Colombia exportó a los Estados Unidos cerca de mil millones de dólares en productos amparados por los beneficios del ATPA. Ahora, con la aprobación de su prórroga y su ampliación a nuevos productos, incrementaremos nuestras exportaciones cobijadas por estos beneficios en un 50%, lo que significa que esperamos exportar, gracias a la buena noticia de hoy, ¡cerca de 1.500 millones de dólares en productos con preferencias arancelarias!

A los 150 mil empleos que ya estaba generando el ATPA en Colombia se sumarán unos 160 mil empleos más, pues la industria manufacturera es la que más trabajadores utiliza. ¡Serán un total de 310 mil colombianos que, gracias al ATPA, tendrán ingresos estables y no estarán en las filas del desempleo! ¡Serán 310 mil familias colombianas con una mejor calidad de vida!

¡Qué buena noticia para Colombia y para nuestra gente, que sólo espera oportunidades para ponerse a trabajar y para producir con calidad!

La prórroga y ampliación del ATPA, cuyo avance fundamental hoy celebramos, no es producto del azar ni ha sido fácil su consecución. ¡No señores! Éste es el fruto de los viajes de trabajo que hemos realizado y de mucho esfuerzo diplomático, que hoy, por fortuna, se ve recompensado.

Yo mismo lideré, desde el mismo inicio de mi Gobierno, a nivel interno y también en el seno de la Comunidad Andina, un esfuerzo continuo y sin descanso para que los Estados Unidos, que es nuestro principal socio comercial en el planeta, prorrogara y ampliara los beneficios arancelarios contemplados en el ATPA.

Sabiendo de la justicia de nuestra petición, asumimos una actitud decidida y una estrategia permanente para alcanzar el resultado que hoy tenemos. En cada uno de mis viajes a los Estados Unidos, en las visitas de funcionarios norteamericanos a nuestro país, en cada reunión de carácter multilateral o bilateral en que ha sido posible, insistí en la necesidad de lograr este objetivo nacional.

¡Hoy vemos que la Diplomacia por la Economía y por la Paz sí vale la pena y que estos esfuerzos que lideré personalmente, con

la dinámica gestión del Canciller, de las Ministras de Comercio Exterior y del Embajador Luis Alberto Moreno, así como el respaldo de los exportadores colombianos, tuvieron un éxito total!

Lo que entonces pedimos y hoy estamos obteniendo de los Estados Unidos no es un regalo. Es una mínima compensación a los esfuerzos que realiza Colombia y al costo que hemos pagado por luchar contra un problema mundial, como lo es el de las drogas ilícitas.

En nombre de todos los colombianos, agradezco este respaldo efectivo al Gobierno del Presidente Bush, que siempre ha apoyado esta prórroga y ampliación; a los miembros del Congreso de los Estados Unidos, que con su decisión están permitiendo que más colombianos progresen dentro de la economía lícita, y, en general, a todo el pueblo norteamericano.

¡Hoy me siento muy feliz porque estamos dando, sin duda, un paso gigantesco para asegurar el empleo y bienestar de miles de compatriotas!

Pero no paran ahí las buenas noticias que nos llegan del Congreso norteamericano. También ayer tuvo un importante

avance el debate sobre el llamado Suplemento de Emergencia que permitirá que utilicemos todos los equipos militares y helicópteros recibidos para la lucha antinarcóticos en nuestro combate contra el terrorismo. A este proyecto sólo le queda faltando la aprobación de la Plenaria del Senado para salir adelante.

Éste es un cambio fundamental en la historia de la cooperación entre Estados Unidos y Colombia, pues, por primera vez, tendremos ayuda directa para combatir el terrorismo, que es el flagelo que hoy más afecta a nuestro pueblo.

Éstas serán unas importantes herramientas que estaremos dejando al próximo Gobierno para reforzar la seguridad y garantizar la tranquilidad de todos los colombianos.

Nuevamente lo digo: ¡Los viajes de trabajo sí producen resultados! ¡La Diplomacia por la Paz sí vale la pena!

Colombianas y colombianos:

No quiero ni puedo terminar esta intervención sin hacerles un llamado especial para que el próximo domingo 26 de mayo, en

una fiesta de la democracia, los ciudadanos de bien nos volquemos a las urnas y con nuestro voto le mostremos a los enemigos de la paz y el progreso que estamos unidos alrededor de nuestros derechos y nuestras libertades.

Éste será un día especialmente importante para Colombia y para la defensa de nuestra democracia porque decidiremos con nuestros votos quién liderará desde la Presidencia de la República el destino de nuestra Empresa Colombia los próximos cuatro años.

Los candidatos han presentado a la nación sus propuestas y planteamientos sobre los diversos temas que preocupan a los colombianos. Ahora ha llegado el momento para que los ciudadanos tomemos una decisión a conciencia y responsable sobre quién puede ser el mejor candidato o la mejor candidata para asumir el cargo de Presidente de la República.

Cada voto que depositemos el próximo domingo será, además, un voto por la paz. Porque con todos y cada uno de los votos le estaremos diciendo a los terroristas, a los que no quieren que los colombianos decidamos libremente nuestro destino, a los que prefieren la fuerza de la violencia al poder de las ideas, que no

sólo no estamos de acuerdo con ellos, sino que estamos decididos a defender nuestra libertad y nuestra democracia, y a vivir y progresar en paz.

Esos mismos terroristas son los que han privado al país de la presencia de la candidata presidencial Ingrid Betancourt. Hoy todavía están a tiempo para permitirle vivir, desde la libertad, el momento final de este proceso electoral. ¡Colombia y el mundo entero les pedimos su inmediata libertad, así como la de todos los secuestrados!

El Gobierno, junto con las autoridades militares y de policía, hemos puesto en marcha todos los operativos a lo largo y ancho del país, con más de 212 mil hombres cuidando el proceso electoral, y agotaremos todos los esfuerzos posibles para que las elecciones se vivan en completa paz y tranquilidad en todo el territorio nacional.

¡Votemos con libertad, con la tranquilidad de saber que nuestro voto es secreto! ¡Votemos a conciencia! Todos los votos cuentan y son importantes, ¡todos! Salgamos muy temprano este domingo a ejercer nuestro deber y derecho ciudadano ¡y escojamos el mejor camino para Colombia!

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

Buenas noches